

Es Posible la Coexistencia Pacífica de los Dos Sistemas

ES POSIBLE IMPEDIR LAS GUERRAS EN NUESTRA EPOCA

SENSACIONALES AFIRMACIONES DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

El cable nos ha informado que el Primer Ministro de Inglaterra, Sir Anthony Eden, declaró que estaba estudiando cuidadosamente el informe rendido por Nikita Kruschev al último Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Por su parte, el Secretario de Estado norteamericano, Mr. Foster Dulles dijo en la India, que la lectura del informe de Kruschev le sugería nue-

vas perspectivas sobre la situación mundial.

Pero eso no es todo. El Jefe del Gobierno francés también ha hecho comentarios a dicho documento, en tono optimista.

Nos parece entonces que nuestro pueblo tiene derecho a conocer el contenido en un informe que están leyendo y comentando los jefes de las grandes potencias.

Desgraciadamente carecemos de espacio para publicarlo completo. Nos limitaremos, entonces, a reproducir apenas algunos capítulos del informe y en su oportunidad, a comentar otros.

Para este número hemos escogido los párrafos que se titulan "La coexistencia pacífica de los dos sistemas" y "La posibilidad de impedir la guerra en nuestra época". Dicen así:

Camaradas:

Quisiera detenerme en algunas cuestiones esenciales del desarrollo internacional contemporáneo, que determinan no sólo la marcha de los actuales acontecimientos, sino también las perspectivas futuras.

Estas cuestiones son: la coexistencia pacífica de los dos sistemas, la posibilidad de impedir las guerras en nuestra época y la forma de transición de los distintos países al socialismo.

Examinemos brevemente estas cuestiones.

LA COEXISTENCIA PACIFICA DE LOS DOS SISTEMAS

El principio leninista de la coexistencia pacífica de los Estados con regímenes sociales diferentes ha sido y sigue siendo la línea general de la política exterior de nuestro país.

Dicen que la Unión Soviética propugna el principio de la coexistencia pacífica únicamente por consideraciones tácticas, de coyuntura. Sin embargo es sabido que también antes, desde los primeros años del Poder Soviético nos pronunciamos en favor de la coexistencia pacífica con la misma insistencia. Por consiguiente, no se trata de un paso táctico, sino del principio básico de la política exterior soviética.

Esto significa que si existe una amenaza a la coexistencia pacífica de los países con distintos sistemas político-sociales, esa amenaza no parte, ni mucho menos, de la Unión Soviética, del campo socialista. ¿Tiene el Estado socialista el menor motivo para desencadenar una guerra agresiva? ¿Existen quizás, en nuestro país clases y grupos interesados en la guerra como medio de enriquecimiento? No. En nuestro país hace mucho que fueron suprimidos. ¿Quizá tengamos poca tierra y riquezas naturales y nos falten fuentes de materias primas o mercados de venta de nuestras mercancías? No, de todo eso tenemos de sobra. ¿Para qué necesitamos, entonces, la guerra? No la necesitamos, rechazamos por

principio la política que arrastra a la guerra a millones de seres en aras de los intereses egoístas de un puñado de multimillonarios. ¿Saben todo esto quienes gritan acerca de los "propósitos agresivos" de la U.R.S.S.? Lo saben, naturalmente. ¿Para qué siguen entonces, soplando en su vieja y roncá flauta la tonadilla acerca de la supuesta "agresión comunista"? Únicamente para enturbiar el agua, para encubrir sus planes de dominio mundial, de "cruzada" contra la paz, la democracia y el socialismo.

Hasta ahora, los enemigos de la paz quieren convencer de que la Unión Soviética tiene el propósito de derrocar al capitalismo en otros países "exportando" la revolución. Entre nosotros los comunistas, no hay, claro es, partidarios del capitalismo. Pero esto no significa, ni mucho menos, que nos hayamos inmiscuído o tengamos el propósito de inmiscuirnos en los asuntos internos de los países donde existe el régimen capitalista. Romain Rolland tenía razón cuando decía que "la libertad no se importa, como los Borbones en furgones". (Animación). Es ridículo pensar que las revoluciones se hacen por encargo. Con frecuencia pueden escucharse los siguientes razonamientos de representantes de países burgueses: "Los dirigentes soviéticos afirman que son partidarios de la coexistencia

pacífica de los dos sistemas. Y al mismo tiempo declaran que luchan por el comunismo, dicen que el comunismo vencerá en todos los países. ¿Qué coexistencia pacífica puede haber con la Unión Soviética si lucha por el comunismo?" Semejante concepción tiene su origen en la influencia de la propaganda burguesa. Los ideólogos de la burguesía, tergiversando los hechos, mezclan premeditadamente las cuestiones de la lucha ideológica con las relaciones entre los Estados para presentar a los comunistas de la Unión Soviética como hombres agresivos.

Cuando afirmamos que en la emulación de los dos sistemas —el capitalista y el socialista— vencerá el sistema socialista, no quiere decir, ni mucho menos, que la victoria haya de ser conseguida por intervención armada de los países socialistas en los asuntos internos de los países capitalistas. Nuestra seguridad en la victoria del comunismo se basa en que el modo socialista de producción tiene ventajas decisivas sobre el capitalista. Precisamente por eso, las ideas del marxismo-leninismo prenden cada vez más en la conciencia de las grandes masas trabajadoras de los países capitalistas, de la misma manera que prendieron en la conciencia de millones de seres en nuestro país y en las democracias populares. (Prolongados aplausos). Tenemos confianza en que todos los trabajadores de la Tierra se convencerán de las ventajas que lleva implícitas el comunismo y emprenderán, tarde o temprano, el camino de la lucha por la edificación de la sociedad socialista. (Prolongados aplausos). Nosotros, que

—(Pasa a la Pág. 6ª)—

Página CINCO